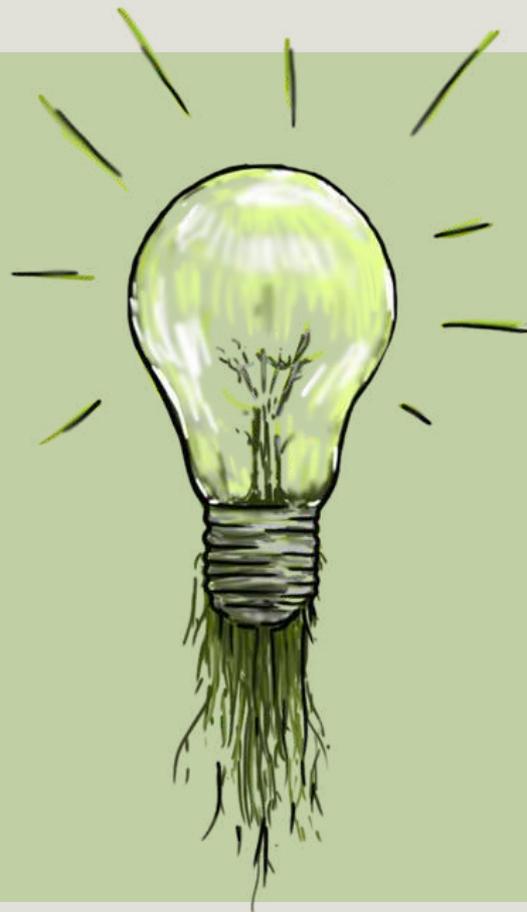


UNA GUÍA PARA LA ALFABETIZACIÓN ECOSOCIAL:

Paz, decrecimiento y sustentabilidad para un mundo posfosilista



DEMOSPAZ
INSTITUTO DE DERECHOS HUMANOS, DEMOCRACIA
CULTURA DE PAZ Y NO VIOLENCIA



EGHECO

Grupo de investigación
en humanidades
ecológicas



**Fundación
Cultura de Paz**

UAM

Universidad Autónoma
de Madrid



SEEDS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030



Título

Una guía para la Alfabetización Ecosocial: Paz, decrecimiento y sustentabilidad para un mundo posfosilista

Autoría

María del Buey Cañas y Sofía Pérez Baeza

Edición

2023

Imágenes

Samuel Valero García

Portada, diseño y maquetación

María del Buey Cañas y Sofía Pérez Baeza

Este informe se ha realizado con el apoyo del proyecto Energía de Paz a través de la European Climate Foundation.

La elección de su contenido es responsabilidad exclusiva de Sofía Pérez Baeza y María del Buey Cañas.

Las opiniones y documentación aportadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de las autoras de las mismas, y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las entidades que apoyan económicamente el proyecto

El proyecto Energía de Paz agradece la reproducción y divulgación de los contenidos de esta guía siempre que se cite la fuente.



Este informe está bajo una licencia Reconocimiento–No comercial–Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

Una guía para la Alfabetización Ecosocial:

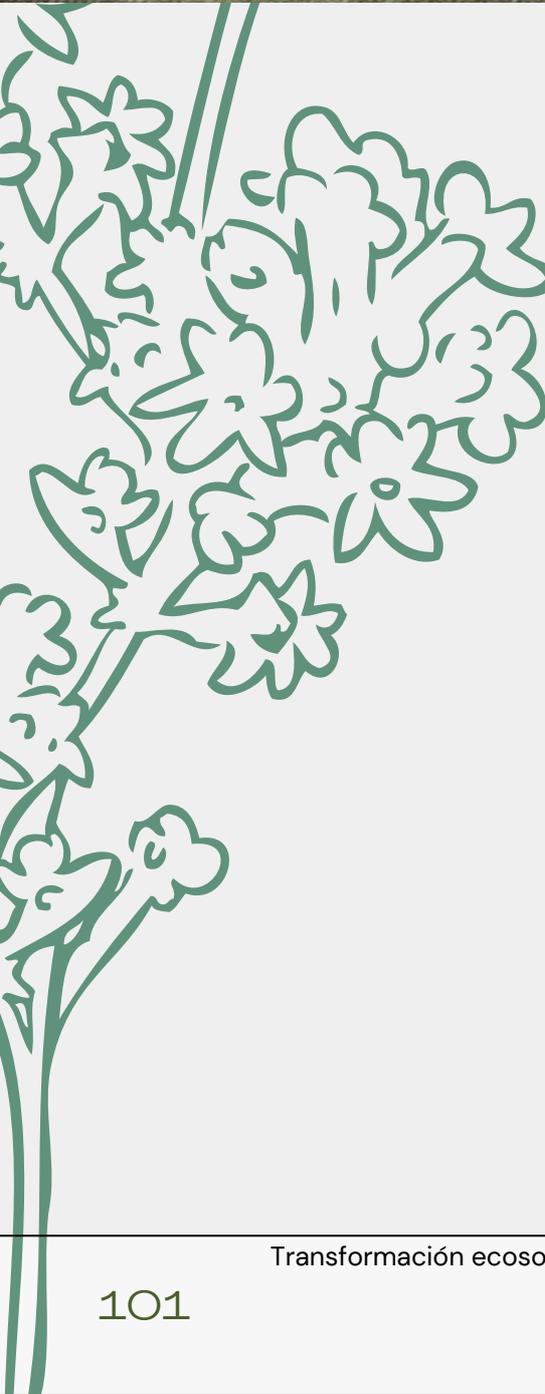
Paz, decrecimiento y sustentabilidad
para un mundo posfosilista

Sofía Pérez Baeza y María del Buey Cañas



DEMOSPAZ
INSTITUTO DE DERECHOS HUMANOS, DEMOCRACIA
CULTURA DE PAZ Y NO VIOLENCIA





MANOS EN LA MASA

Receta básica de prácticas ecosocialmente justas

Para elaborar buenas recetas de prácticas ecosocialmente justas, es necesario recordar el esquema de necesidades que revisamos en el segundo capítulo de esta guía, y que encontramos a continuación:

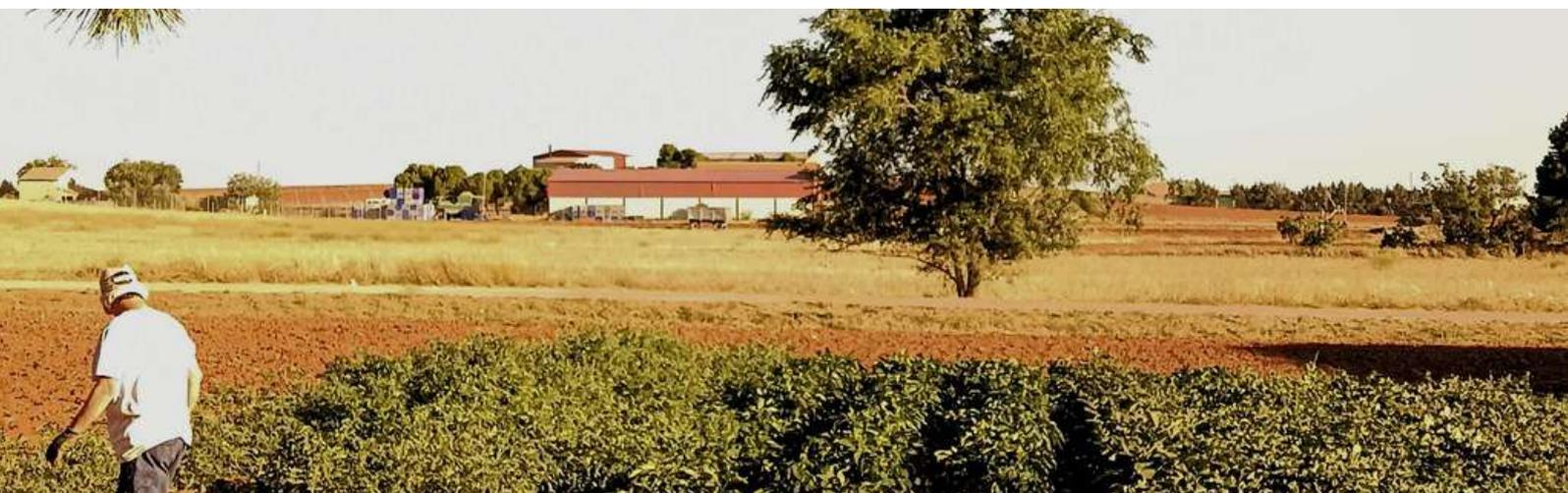
1. Alimentos y agua potable
2. Salud y seguridad física
3. Afecto y cuidados
4. Reconocimiento
5. Autonomía compartida
6. Equidad
7. Educación
8. Participación
9. Actividades autotélicas (aquellas cuyo fin es el desarrollo mismo de la actividad, como los juegos, las actividades de entretenimiento, etc.)
10. Trabajo



Nuestras recetas deben considerar estas 10 necesidades como si fueran ingredientes que combinar, preparar, cocinar y digerir a través de la práctica ecosocial. Del mismo modo, hemos inspirado los distintos apartados de esta receta en aquellos “platos principales” que la crisis ecosocial nos urge a repensar, como son la educación, la vivienda, el trabajo, la economía, el transporte o la relación con el territorio. La idea es que a través de estos consejos descubramos cómo podemos idear y poner en marcha satisfactores con perspectiva ecosocial en los distintos ámbitos de nuestras vidas. Lo que aquí ofrecemos es simplemente una propuesta, que debe ser considerada y reelaborada de acuerdo a cada uno de nuestros contextos comunitarios e individuales. Vamos allá.

Preparar la cocina y disponer los utensilios necesarios:

1. La teoría de los cuidados
2. Los bienes comunales y los comunes



«Cuidar» del latín *cogitāre*, pensar sobre algo, es definido por la RAE como: "1. tr. Poner diligencia, atención y solicitud en la ejecución de algo. 2. tr. Asistir, guardar, conservar". Por lo tanto, cuidar engloba una serie de actividades orientadas al mantenimiento de aquello que se atiende, como la preservación del bienestar físico o mental de un individuo, la fortaleza de las relaciones interpersonales, la cohesión dentro de una comunidad o la preservación del entorno en el que reside. En consecuencia, el cuidado demanda un considerable esfuerzo y compromiso, que varía en función del sujeto u objeto al que se asiste.

Los cuidados como práctica separada del ámbito público y con un claro sesgo de género tiene sus orígenes en el pensamiento dualista que se gesta en la Ilustración. Este imaginario dividía la esfera privada de la pública, reservando esta última para los hombres y relegando a las mujeres al ámbito privado. De esta manera, no solo materializa la división del trabajo en función del género, sino que invisibiliza el trabajo reproductivo en la esfera privada, quedando imaginariamente separado del trabajo productivo. Así, la invisibilización de los cuidados se pone al servicio del sistema industrial capitalista, menospreciando su valor dentro del sistema productivo y manteniéndolo como un mecanismo de control y de sometimiento de las mujeres. Por tanto, es imprescindible cambiar el enfoque de un modelo que, en beneficio del sistema económico, oculta el trabajo de cuidado y la explotación de los ecosistemas, hacia uno que evalúe cada variable desde una perspectiva ética basada en el cuidado. Para lograrlo, es esencial valorar los mecanismos de solidaridad, comunidad y apoyo mutuo dentro de la sociedad, valores que han ido perdiendo relevancia y cuyos efectos positivos se percibirían no solo en la estructura social, sino también en nuestra relación con el entorno en el que vivimos. Los cuidados, como práctica que sustenta la existencia humana, deben ser asumidos como lo que son, una responsabilidad colectiva.

Asimismo, la responsabilidad de los cuidados, vista como una tarea colectiva, debe extenderse más allá del cuidado a otras personas para incluir nuestro entorno y la diversidad de seres que lo habitan como parte de nuestra responsabilidad. Cada circunstancia, ser y hábitat requiere cuidados específicos, ya que es esta intrincada red de seres y entornos interdependientes la que sustenta el funcionamiento saludable de la biosfera. Por lo tanto, resulta urgente sacar el cuidado del ámbito privado en el que ha estado relegado, y llevarlo al dominio público y político para abordar estas cuestiones de manera efectiva. Transformar nuestra concepción de ser seres independientes y autosuficientes que prescinden de cuidados y, en su lugar, comenzar a vernos a nosotros mismos a través de nuestras conexiones de interdependencia y nuestra responsabilidad en los cuidados marca una diferencia significativa en la forma en que abordamos situaciones de crisis ecológica.

El modelo industrial y capitalista ha provocado y provoca la reducción y destrucción de las zonas comunales, apropiándose de la tierra y de los flujos materiales mediante prácticas extractivistas y cercamientos. Esto afecta a la habitabilidad del mundo, generando la pérdida del tejido social y del sentido de pertenencia y dependencia de sus habitantes hacia el entorno ecológico. Cuando estos espacios se privatizan, se expulsa a quienes solían hacer uso de ellos de forma simbiótica, lo que beneficiaba al entorno y a otros individuos. Se trata de un movimiento de privatización que favorece la explotación desenfrenada de los bienes naturales por parte de unos pocos. Es esencial, por tanto, devolver los comunes a su sentido original, no como simples recursos a explotar, sino como un entorno compartido por toda una comunidad que colectivamente debemos proteger y mantener.

Cuando hablamos de *commons* o comunes, nos referimos a la existencia de riquezas tanto naturales (como pueden ser los ríos, bosques o tierras y sus respectivos bienes naturales) como sociales (conocimientos, aptitudes, etc.) que son compartidas por un grupo. Su uso es equitativo y común, lo que impide la creación de relaciones jerárquicas que conduzcan a su privatización. Los miembros de cada comunidad son los encargados de regular el acceso y uso de dichos bienes. En palabras de Silvia Federici: "En el corazón de los comunes está la renuncia al privilegio". Por consiguiente, el adecuado funcionamiento de los comunes radica en la capacidad de las diferentes comunidades para establecer regulaciones fundamentadas en derechos y deberes de cuidado y de responsabilidad respecto a los bienes compartidos. Lo anterior no quiere decir que los bienes sean derecho único de los seres humanos, sino que pertenecen a todos los seres que forman parte de la compleja red de multiplicidades que coexisten en cada ecosistema. Por lo tanto, se requiere de una conexión directa entre los habitantes humanos y no humanos, así como un cuidado activo por parte de las personas para su uso y preservación a lo largo del tiempo, considerando siempre las futuras generaciones. El potencial de los bienes comunes reside en dar cuenta del sentido de dependencia del entorno natural en el que estamos inmersos y de la interdependencia con otros seres, humanos o no. Todo ello representa no solo una salvaguarda para la actividad económica, sino también una garantía para la sustentabilidad, la cooperación y la solidaridad social.

Pelar, partir, trocear y triturar

Educación y alfabetización ecosocial

El modelo educativo actual continúa considerando como pilar del bienestar el crecimiento económico de las sociedades, lo que provoca que las generaciones más jóvenes reproduzcan un modelo de desarrollo socioeconómico ecocida, donde los trabajos dedicados al cuidado de la vida nunca obtienen el mismo reconocimiento y remuneración económica que los trabajos relacionados con la iniciativa empresarial o la banca. Necesitamos de un modelo que ponga en el centro el sostenimiento de la vida y, por tanto, educar en la ecoddependencia e interdependencia. Asimismo, la educación tiene un papel importante en el desarrollo de la imaginación. Desarrollar la capacidad imaginativa es imprescindible para ser capaces de imaginar futuros que merezcan la pena ser vividos y nos tracen horizontes deseables a los que dirigir nuestros esfuerzos colectivos e individuales.

Por ello, es importante que la alfabetización ecosocial entre en los currículums educativos en todas las etapas de formación, especialmente en aquellas que normalmente quedan desatendidas por los antiguos modelos de educación ambiental, como sucede en la etapa de educación infantil. Es recomendable crear redes de especialistas locales, con profesionales en el campo y en otros campos afines, como son los derechos humanos, que puedan colaborar con las instituciones oficiales y los diferentes ámbitos educativos para idear y planificar los contenidos. Asimismo, apostamos por la inclusión transversal de la alfabetización ecosocial en el nivel universitario, especialmente en aquellas formaciones que posibilitan el acceso a labores docentes y de profesorado. Coordinar estos esfuerzos con los equipos rectorales de las universidades y favorecer la creación de lazos interuniversitarios e interfacultativos es una excelente manera de sustentar estos procesos de alfabetización.



De hecho, en el ámbito de la educación encontramos iniciativas dentro del territorio español con una trayectoria consolidada. Un ejemplo es la fundación independiente FUHEM Educación + Ecosocial, que además de poner a disposición del público excelentes trabajos de investigación con perspectiva ecosocial, desarrolla un modelo de educación pionero en España a través de los 4 centros educativos y los materiales didácticos con perspectiva ecosocial que la fundación elabora. Asimismo, FUHEM edita regularmente la revista *Papeles*, que, junto al *Informe Ecosocial sobre la Calidad de Vida en España*, han sido un referente en la elaboración de esta *Guía para la alfabetización ecosocial*.

FUHEM Educación + Ecosocial

<https://www.fuhem.es/>

La Red de Recursos Educativos en Abierto Procomún también es una herramienta educativa de gran utilidad a la hora de diseñar materiales y pedagogías con perspectiva ecosocial. En este caso, se trata de un repositorio en línea de materiales compartidos bajo la premisa de libre uso, una iniciativa del Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado y a cargo del Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Procomún

<https://procomun.intef.es/>

Iniciativas como estas son cada vez más habituales en el territorio español. A continuación, compartimos un breve listado con algunas de estas iniciativas que también han inspirado la elaboración de este documento:

Plataforma Educativa y Cultural para iniciativas de desarrollo de tejido comunitario y de educación ecosocial:

<https://educoop.coop/ca>

Espacio Agroecológico del Campus de la Universidad Autónoma de Madrid:

<https://www.uam.es/uam/sostenibilidad/espacio-agroecologico>

Laboratorio de arte, agroecología y pedagogías críticas Agroversitat, a cargo del colectivo Viridian:

<https://viridianecoart.org/agroversitat/>



Acceso a la información

Como hemos visto en distintos apartados de esta guía, el acceso a información relevante, bien contrastada y que no representa el cruce de intereses de agentes comerciales es un factor fundamental a la hora de plantear estrategias ecosocialmente justas y ponerlas en práctica. Existen cada vez más repositorios que ofrecen información veraz, legítima y con distintos grados de accesibilidad para la transformación ecosocial, algunos de ellos con financiación pública. En este apartado de la receta compartimos los repositorios, los recursos en línea y las páginas web de instituciones oficiales que han sido consultadas para la elaboración de esta guía de alfabetización ecosocial, en las que nos hemos inspirado y cuyos aportes han servido de referente para idear y redactar este documento:

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)
<https://unsdg.un.org/es/un-entities/pnuma>

Asociación Véspera de Nada por unha Galiza sen Petróleo (asociación con bibliografía producida sobre recursos y renovables en el contexto gallego)
<https://www.vesperadenada.org/>

Bibliografía PosPetróleo
<http://bibliografia.pospetroleo.com/>

Organización Crisis Energética y Asociación para el Estudio del Cémit del Petróleo (ASPO)
<https://crisisenergetica.org/>

Instituto Resiliencia de Galicia
<https://www.instituto-resiliencia.org/>

Observatori del Deute en la Globalització
<https://odg.cat/>

Aliante: Alianza, Energía y territorio
<https://aliente.org/>

Área de Energía (Ecologistas en Acción)
<https://www.ecologistasenaccion.org/areas-de-accion/energia/>

Instituto de Resiliencia de Estocolmo
<https://www.stockholmresilience.org/>

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)
<https://www.ipcc.ch/languages-2/spanish/>

Potsdam Institute for Climate Impact Research
<https://www.pik-potsdam.de/en>

Diferentes técnicas de cocinado y tiempos de cocción:

- Cambiar las reglas de funcionamiento y ordenación socioeconómica, como la legislación.
- Maximizar la autonomía de los subsistemas, restando poder al control centralizado y a través de la construcción de comunalismos.
- Cambiar los objetivos de los sistemas socioeconómicos. Por ejemplo, transformar la manera de satisfacer nuestras necesidades hacia modelos articulados desde la autosuficiencia comunitaria. Esto implica renunciar a las perspectivas centradas en las actividades mercantiles.
- Cambiar la mentalidad social de la que surgen y se acuerdan los objetivos. La educación con perspectiva ecosocial es un punto clave para lograrlo.
- Trascender nuestra mentalidad social, es decir, tener la flexibilidad necesaria para transformarla asumiendo que no podemos controlar los sistemas de la biosfera.
- Apostar por la planificación y por los procesos comunitarios, como es el caso de las asociaciones derecho de uso en el ámbito de la vivienda.





Hacer una buena digestión

Contar con buena información y con un proyecto de planificación no es suficiente a la hora de motivar a otras personas y comunidades para poner las manos en la masa. Sin embargo, ambos factores sí son fundamentales para que la acción sea capaz de responder a las emociones y a las necesidades de acuerdo con un sistema ético y de valores con perspectiva ecosocial. Demasiado a menudo nuestro pensamiento político y ético es fruto de nuestro comportamiento, y no al revés, como tendemos a pensar. Es por ello que Luis González Reyes y Adrián Almazán identifican tres puntos en los que centrar la acción ecosocial: confrontar las dinámicas de poder, articular marcos culturales y construir alternativas.

Son muchas las asociaciones sin ánimo de lucro dedicadas al apoyo y fomento de iniciativas que promueven estos tres puntos. Por ejemplo, la Asociación de Red de Transiciones en España también identifica las siguientes acciones como un buen comienzo para construir la justicia ecosocial:

- Dar respuesta a la crisis social y ecológica.
- Promover la resiliencia de las comunidades y su autosuficiencia
- Crear alternativas de vida sostenible
- Concienciar sobre la sociedad actual
- Rechazar el sistema convencional de producción y de consumo
- Recuperar el intercambio, la cooperación y el bien común

Al mismo tiempo, es imprescindible ser conscientes de nuestra condición inherentemente humana de seres interdependientes: precisamos de cuidados a lo largo de toda nuestra vida, especialmente durante la infancia, la vejez o la enfermedad, pero es una constante. La vida humana no es posible en solitario, necesitamos de los demás para vivir.

**Nota final: Rescatando la meditación XVII de John Donne en
*Devotions Upon Emergent Occasions:***

“Nadie es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la masa. Si el mar se lleva un terrón, toda Europa queda disminuida, tanto como si fuera un promontorio, o la casa señorial de uno de tus compañeros, o la tuya propia. La muerte de cualquier hombre me disminuye porque estoy ligado a la humanidad; y por consiguiente, nunca hagas preguntar por quién doblan las campanas: doblan por ti.”

Necesitamos ser capaces de ampliar el campo de visión y considerar a la totalidad de los organismos de la biosfera cuando hablamos de la construcción de un mundo ecosocialmente más justo. Por ello, esta reflexión de casi cuatro siglos de antigüedad cobra una fuerza nueva y viva, tan necesaria para la transformación ecosocial:

Ningún ser vivo es una isla, completa en sí misma. Cada especie, ya sea animal, vegetal, hongo, bacteria, arquea o protista, es un pedazo del continente, una parte de la biomasa y un agente irremplazable de la biosfera. Si el mar se lleva un terrón, todo el entramado de la vida queda disminuido, bien sea la casa de unx amigx, el agua de Doñana o la tuya propia. La extinción de cualquier especie nos disminuye, porque nuestra vida depende del entramado vital de los ecosistemas. Ante la pérdida de biodiversidad y la degradación ecosistémica, nunca deberíamos dudar por quién doblan las campanas.



fund-culturadepaz.org/energia-de-paz/#